

Primer Concurso de Caponaje celebrado en España



Método de caponaje quirúrgico o americano



Castradora con el método tradicional o "del dedo"

EL domingo 11 de agosto de 1918 se celebró en el parque zoológico de Barcelona el primer concurso de caponaje realizado en España. Fue organizado por la Sociedad Avícola Catalano-Balear actuando como presidente del comité organizador Pedro Papiol Fort. Este técnico avícola, acompañado por el avicultor José Esplugas, realizó en primer lugar una exhibición de caponaje mediante el método quirúrgico, también llamado método americano, que era desconocido hasta entonces en España. Consistía en realizar una incisión quirúrgica a la altura del último espacio intercostal para visualizar los testes, los cuales eran reseccionados o extirpados con ayuda de una cánula provista de un lazo de hilo de acero. Es este método el que posteriormente se generalizaría estando vigente en la actualidad con algunas modificaciones. A continuación de la demostración tuvo lugar el concurso en el que tomaron parte 4 "castradoras" (este oficio era más propio de mujeres) que realizaron la operación por el método tradicional o método "del dedo". Esta forma de caponaje consistía en realizar la castración a ciegas, con el dedo índice que se introducía por vía rectal para a través de una incisión acceder a los testes y arrancarlos y extraerlos con el dedo. A pesar de la pericia de estas castradoras era frecuente que tras la castración se produjeran muchas bajas por

infecciones o que los efectos de la castración fueran parciales por haber quedado fracciones testiculares sin extraer. Los 30 pollos que fueron castrados estuvieron expuestos al público en el parque zoológico durante 15 días para que de esta manera se pudieran ver los efectos del caponaje en las aves. Al final de dicho periodo tuvo lugar el fallo del Jurado, presidido por Leoncio Soler y March, Presidente del Consejo de Agricultura y Ganadería de Barcelona. La castradora vencedora fue María Llopis, seguida de Manuela Molinos, Magdalena Almenara y Munda Santandreu.



Este original concurso contó con una gran afluencia de público y fueron muchos los reporteros que realizaron sus crónicas para los principales rotativos y revistas, dando a conocer en España esta novedosa modalidad de concurso avícola.